

V

VACIAR.

Por ser tantos los que yerran al usar este verbo en la conversacion familiar, advertimos que se conjuga yo *vácio*, tú *vácias*, él *vácia* etc. i no yo *vaceo*, tú *vaceas*, él *vacea*.

VAGOROSO.

El uso de este adjetivo es achaque de los poetas recien sacados por Minerva de mantillas. Acudir a él lo ménos posible seria lo mejor; pero si no se puede resistir a la tentacion dígase al ménos como manda el Diccionario, *vagoroso*.

Véase, para muestra este pasaje que no es ni de un coplero ni de un americano; pero en el cual el pecado puede ser mui bien del cajista:

«Al pasar por los límpidos espejos
Como los sueños en tropel vistoso
Las imágenes doblan los reflejos,
Arrebolando el aire *vagoroso*.»
(Campeamor.—*El Baile*.)

VALDIVIANO.

Nombre de una comida chilena que se hace de *charqui* machacado, i agua caliente. Suele añadirsele cuando se en-

V

VACIAR.

Por ser tantos los que yerran al usar este verbo en la conversacion familiar, advertimos que se conjuga yo *vácio*, tú *vácias*, él *vácia* etc. i no yo *vaceo*, tú *vaceas*, él *vacea*.

VAGOROSO.

El uso de este adjetivo es achaque de los poetas recien sacados por Minerva de mantillas. Acudir a él lo ménos posible seria lo mejor; pero si no se puede resistir a la tentacion dígase al ménos como manda el Diccionario, *vagoroso*.

Véase, para muestra este pasaje que no es ni de un coplero ni de un americano; pero en el cual el pecado puede ser mui bien del cajista:

«Al pasar por los límpidos espejos
Como los sueños en tropel vistoso
Las imágenes doblan los reflejos,
Arrebolando el aire *vagoroso*.»
(Campeamor.—*El Baile*.)

VALDIVIANO.

Nombre de una comida chilena que se hace de *charqui* machacado, i agua caliente. Suele añadirsele cuando se en-

cuentran a la mano un poco de cebolla picada i otro poco de ácido de naranja.

Véase como explica el señor Vicuña Mackenna en su *Historia de Santiago* el orijen del guisado i de la palabra. «El uso del *valdiviano* proviene del rancho que se daba a la guarnicion de Valdivia i que hacia parte del *real situado*. Como no habia carne en aquellas localidades, el primero de cada mes se distribuia a la guarnicion i hasta a los empleados superiores su racion de *charqui* traído de Valparaiso, i como el modo mas sencillito de prepararlo fuera el cocerlo, los soldados lo condimentaban de esa suerte. De aquí el nombre de *valdiviano* que está hoi desterrado de Valdivia, donde se le conoce solo de nombre, pues ha sido un hijo pródigo de la provincia.»

VALORIZAR.

Ni lo traen los diccionarios de la lengua ni recordamos haberlo visto usado por algun escritor de nota. Sin embargo, el Diccionario español-inglés e inglés-español de Seoane, corregido i aumentado por Velázquez de la Cadena, lo trae como provincialismo mejicano i como sinónimo de *valorar* i *valuar*; tambien segun los casos podrá reemplazarse por *tasar* o *justipreciar*.

Valse.

Dice el señor Gormaz que no existe i que debe pronunciarse i escribirse *vals*.

No hai duda que *vals* es como escribe la Academia con la mayoría de los buenos escritores españoles. Con todo, no nos atreveríamos nosotros a reprobar la práctica, casi jeneral en América, de acomodar la voz a la índole de la lengua, agregándole una *e* final.

«Lola en la festiva tropa
Va, viene, revuelve, jira;
Valse! cuadrilla! galopa!
No descansa, no respira.»

(BELLO.—*Las Fantasmás.*)

VAQUEANO.

Véase BAQUEANO.

VAREJON, VAREJONAZO.

Llamamos *varejones* las varillas de los árboles, (en español *verguetas*) i *varejonazos* los golpes dados con ellas. Tal modo de expresarse es impropio: las varitas o ramos delgados se llaman en castellano *vardascas* i los golpes dados con ellas *vardascazos*.

Varejon es la vara larga i gruesa, i *varejonazo* el golpe que se da con ella.

«Emparejó con él un hombre que venia de hácia Ochandiano, arreando con una *verdasca* un cerdo mui gordo i hermoso.»

(TRUEBA.—*Las Changas.*)

VEGA.

Llamamos en Chile *vegas* los terrenos pantanosos que, por su excesiva humedad, son impropios para el cultivo; terrenos que se llaman, si no estamos engañados, *puquiales* en el Perú, i *marjales* en España.

Lo que llaman *vega* en la Península no hai necesidad de declararlo; bástanos con recordar la tan famosa *vega de Granada*.

VELAI.

Contraccion de *vedlo ahí*. Es usado en algunas de las provincias del Sur de Chile i mucho mas en la República Argentina.

En el Perú dicen *catai* en el mismo sentido.

En Colombia, segun el vocabulario agregado por el se-

ñor Isaacs a su novela *Maria*, *velai* es interjección de extrañeza.

«*Velai* mate, apúrelo,
Velai otro cimarrón.....»

(ASCÁSUBI.)

«¡*Catai* el Misti! exclamó el mozo, señalando con el dedo hacia el Norte i saludando en seguida al *tambero*.»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Arequipa*.)

VELAS ESTERINAS.

¿Cómo se llaman las velas que conocemos con el nombre de *esterinas* o *estearinas*? Ninguno de estos dos adjetivos viene en los diccionarios. Tal vez provenga ello de la circunstancia de haberse introducido mui recientemente el uso de las dichas velas en España.

Mientras no tengamos mas luz sobre el asunto nos atenderemos a la autoridad de Monlau, quien escribió en sus *Elementos de higiene privada*:

«Sin embargo, el sebo en cierto estado (velas *eteáricas*) no tiene ninguno de los inconvenientes que acabamos de enumerar.»

VELON.

Decimos por la vela grande, i decimos mal, por que lo que *velon* significa es una especie de candelero para las luces de aceite.

«Un *velon* puesto en una palmatoria cuya base se baña en el agua de una palangana colocada en el medio del comedor.»

(BLEST GANA.—*El ideal de un calavera*.)

VELORIO.

Como sinónimo de *velacion*, es un provincialismo americano.

También se usa entre el pueblo ignorante para denotar la acción de poner luces, flores i otros adornos a los cadáveres de los párvulos, costumbre que si por una parte da testimonio de la fé viva que lo anima, por otra es pretexto i ocasion de holgorios i borracheras que son un signo de barbarie.

«Por aquí hai la costumbre de solemnizar con una fiesta el *velorio* de un niño que muere antes de dos años; i muchas veces estos velorios suelen servir de pretexto a los aficionados para *remoler* i *jaranear* tres o cuatro dias.»

(Huérfano.)

VENIR.

Venir de, por *acabar de* es un galicismo tan grosero que el señor Baralt no creyó de utilidad mencionarlo en su Diccionario. Entre nosotros ha empezado ya a asomar las orejas i no estará de mas en consecuencia dar el alerta a los incautos i noveleros.

«Pero un día el jeneral Castilla se encuentra con el jeneral Vivanco al frente del país conmovido i mimado i sin ministros porque todos *venían de renunciar*.»

(MANUEL BILBAO.—*El Ferrocarril de 28 de junio de 1863*.)

Verdad que ningun disparate debiera causarnos extrañeza en el escribroteador que escribió en la introducción a las obras de su hermano Francisco: «San Francisco de Sales era su modelo *a imitar*.» «Bilbao *venía de ser condenado*;» i mas adelante este otro que no es ya galicismo sino *pehuenchismo*; «los amigos de Bilbao *vasean* sus bolsillos, i aun los artesanos.»

VEREDA.

Vereda, dice la Academia, «es camino angosto, distinto i separado del real.» No queremos entenderlo así en Chile, donde nombramos con la dicha palabra la orilla enlosada de la calle, por donde va la jente de a pié, que es justamente lo que en español se llama *acera*.

«Las casas de las *veredas* del sol i las opuestas de la sombra.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Historia de Santiago.*)

VERIJA.

Cualquiera de las dos cavidades que hai entre las costillas falsas i el vientre inferior del cuerpo animal, se llama en castellano *ijada* o *ijar*.

En Chile (i en Colombia tambien segun lo atestigua el señor Cuervo) dice la jente intonsa *verija*; voz que es, a no dudarlo, una corrupcion de *vedi*ja.

El señor Bello escribió *hijadas*, al trascribir en su Arte métrica aquel romance que comienza:

«Batiéndole las *hijadas*
Con los duros acicates.»

El ejemplo no debe imitarse. La Academia escribe *ijada* conformándose con la ortografía de *ilia*, que es la voz latina de que se deriva.

«I al *guasó* me le robaron
Hasta el lazo de *verijas*.»

(GUAJARDO.—*El Lazo de verijas.*)

VIEJA.

Es el nombre con que se conocen en Chile los cohetes sin varilla que corren caracoleando por entre los piés de los espectadores de los fuegos artificiales. En español se llaman *buscapiés*. En el Perú *buscapiques*, i en Colombia *buscaniguas*.

«¡Ai la *vieja*! esconde a Diamela, gritó doña Engracia.»

(BLEST GANA.—*Martin Rivas.*)

VIEJÍSIMO.

Es como debe decirse, por haberlo establecido así el uso de la jente ilustrada que es el árbitro del lenguaje; i no

vejísimo como suelen escribir algunos afectando un culturanismo intolerable.

VILOTE.

Mui usado entre la jente zafia por *tímido*, *cobarde*, la cual suele dar tambien a *vil* ese mismo sentido.

«No seas tan *vilote*

Hombre que bailas,

No temas a esa niña,

Ríndele el alma.»

(Zamacueca.)

VINAGRERA.

Por *acidez* del estómago, es chilénismo. En español se llama *acedia*.

Los bogotanos dicen *agriera*.

«Mas por ciertas *vinagreras*
Paralizó sus trabajos.»

(GUAJARDO.—*¡A las calduditas mi alma!*)

VINCHA.

A la chilena se llama así la cinta con que las mujeres suelen recojer i sostener el cabello.

El nombre castellano es *apretador* i tambien *cintillo*.

«Llamaban éste (el lazo que recojia las trenzas sobre las sienes) *valaca* las limeñas i *jaque* o *vincha* las hijas del Mapocho.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Historia de Santiago.*)

No hemos oido *jaque*.

VIÑATERO.

El señor Gormáz dice bien que no existe; pero no anduvo mui feliz al señalarle por equivalentes *viñatero*, *viña-*

dero i viñador. Pudo tambien agregar a la lista *viñero*; mas no sin advertir que están léjos de tener una significacion idéntica.

Viñero es el dueño de viñas.

Vinatero el que vende i compra vinos.

Vinadero el que guarda alguna viña.

Viñador el que la cultiva.

VIVO, A.

Por *travieso* es un chilenismo, o mas exactamente, un provincialismo americano.

VOLADOR.

Llamamos así lo que en España llaman *cohete*.

En Bolivia dicen *volantines*.

«Mira los *voladores*. Hoi hai casamiento en la casa.»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustuquio*.)

VOLANTIN.

Véanse COMISION i ALARGADA.

En Colombia *volantin* se usa por *volteta* o *voltereta*. Entre nosotros por *cometa*.

«Pero no me gustaria que los gobiernos, tomando a la letra la ficcion de la *cometa*, trataran a los ciudadanos, esto es, a seres racionales i dueños de sus acciones como a *pandorgas* i quisieran manejarlos con un hilo, cual los muchachos a sus *volantines*.»

(M. L. AMUNÁTEGUI.—*Juicio de las Poesías de don Andres Bello*.)

VOLATIN.

Es segun el Diccionario la persona que con habilidad i arte anda i voltea por el aire en una maroma haciendo

otras habilidades i ejercicios semejantes. Tambien los tales se llaman en español *volatineros*.

En Chile llamamos simplemente *volatin* al espectáculo mismo, i al que hace las suertes *maromero*. Nuestro uso es castizo, por mas que la Academia no dé expresamente a *volatin* esa acepcion, puesto que se la da en la voz *payaso*, que define: «El que en los *volatines* i fiestas semejantes hace el papel de gracioso con ademanes, trajes i jestos ridículos.»

«*Volatines*, nacimientos,
Sombras chinas i otras farsas
El primerito.....»

(T. DE IRIARTE.—*La Señorita mal criada*.)

VOLIDO.

Que a cada paso oimos i leemos, como *el volido de una mosca*, no lo trae ningun diccionario.

«No se oye sin embargo en las galerías *el volido de una mosca*.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Carta del Guadalarce*.)

«Te asustas del *volido de una mosca*.»

(M. BLANCO CUARTIN.—*Soneto*.)

VOLVERSE HACHES I CUES.

Es *volverse sal i agua*.

«...Un trapalon malvado
Lo engañó con artimañas
I le empeñó en un proyecto
Que se le volvió *sal i agua*.»

(T. DE IRIARTE.—*La Señorita mal criada*.)

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
fondo 1625 MONTERREY, MEXICO